

En octubre de 1955 los objetivos colectivos del Octeto fueron publicados en un documento titulado “**Decálogo**” (escrito por Piazzolla), en el que se fijaban con cierto detalle los objetivos de **la revolución piazzollana**.

1

Agruparse, preferentemente, con fines artísticos dejando **en segundo plano la faz comercial**.

2

Abandonar gradualmente las participaciones en otras orquestas, para rendir **en este conjunto la máxima eficacia**.

3

Hacer el tango tal como se siente, eliminando toda clase de influencias extrañas que puedan incidir sobre los propósitos fijos.

4

Tratándose de un conjunto integrado por solistas, cada uno de los cuales tiene una participación musical destacada, **no hay director**. Se reconoce sólo una conducción musical: **Astor Piazzolla**.

5

El repertorio estará formado por **obras de actualidad, de la Guardia Vieja y las nuevas creaciones que se vayan produciendo**.

6

Para aprovechar en todas sus posibilidades los recursos musicales del tango, **no se ejecutarán obras cantadas, salvo contadas excepciones**.

7

Considerando que el conjunto debe ser únicamente escuchado por el público, **no se actuará en bailes**. Por consiguiente, **las actuaciones se limitarán a radio, televisión, grabaciones y espectáculos**.

# Manifiesto Piazzollano

8

La utilización de instrumentos nunca incorporados a orquestas de tango (guitarra eléctrica) y otros efectos (percusión) así como la total estructuración de las obras con su giro moderno, **serán explicadas** previamente a toda interpretación, a fin de **facilitar de esta manera su inmediata comprensión y alcance**.

9

Considerando que nada es fruto de la improvisación, **las partituras estarán escritas dentro del mayor perfeccionamiento musical posible que pueda lograrse en este género**, lo que facultará a que sean consideradas por los expertos más exigentes.

10

a) Elevar la calidad del tango.

b) Convencer a los que se han alejado del tango, y a sus detractores, de los valores incuestionables de nuestra música.

c) Atraer a los amantes exclusivistas de músicas foráneas.

d) Conquistar al gran público, tarea descontada como ardua, pero segura, tan pronto pueda escuchar los temas reiteradas veces.

e) Llevar al extranjero, como embajada artística, esta expresión musical del país donde el tango tuvo su origen, para mostrar su evolución y justificar aún más el aprecio con que lo reconocen.